

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS.

Nº 1996. Suscripción en Córdoba. Fuerza de Córdoba.

Sección editorial.

LA INSTRUCCIÓN.

Ocupándose en examinar los adelantos de la industria en España, uno de nuestros colegas publica diferentes datos, para demostrar el que estaba progresando en España durante los últimos años; ese progreso es indudable, como los mismos extranjeros reconocen por más que en nuestro deseo de venirse a este país quisieramos que se desembolviese con mayor rapidez y sobre sólidas bases.

Con notable perfección es cierto, se trabajan hoy las manufacturas del hilo, algodón y lana en las fábricas de Cataluña, Málaga y Valencia; los talleres de fundición y maquinaria existentes en Sevilla, Madrid y Barcelona, han merecido por sus productos unoglobo europeo; en la fabricación de hierro y acero, desciende la provincia de Oviedo, donde el magnífico establecimiento de Trubia goza de una fama universal; y son muy dignos de mencionarse los de Málaga y los provincias Vascongadas; en el ramo de curtidos vamos trabajando con progresivo desarrollo, a las fábricas de Cádiz, Coruña, Málaga y Valladolid; por último, respecto a la aplicación industrial de la cristalería y loza, así como de la ebanistería, obras de talla, instrumentos náuticos, etc., se advierte el mismo adelanto en mayor número de localidades.

El periódico a que nos referimos al congratularse por el estado en que se encuentra la industria nacional, conviene no obstante, con nosotros, en que es preciso dar a su indudable progreso mayor impulso; Ojalá, dice que la mayoría de los españoles tuviésemos más apego a la lectura y no consideráramos las publicaciones científicas y industriales como un objeto tan insustancial como superfluo! Aquí se prefiere la ociosidad a la instrucción, y el fatigoso jornalero que debía descansar de sus fatigas alimentando en su entendimiento las provechosas máximas del estudio, va a esterilizar su salud en fumigas y tabernas, que no tan solo consumen su cuerpo sino que matan también su espíritu.

Es innegable que para elevar no solo nuestra industria, sino nuestra agricultura, a la altura que anhelamos, debe procurarse por todos los medios difundir la instrucción entre las clases menos acomodadas, inspirándolas el sentimiento del amor al trabajo, sin el cual todo adelanto es imposible. Mucho hay que hacer en este punto, no solo para desarraigar la inveterada afición a la holganza

(108)

Este último era lo más difícil de saber.

Sin embargo, una tarde, a finales del verano anterior y en tanto que los plebes se agolpaban curiosos y ávidos de emociones en torno de la joven delfina Catalina de Médicis, al dirigirse el Louvre desde la hermosa Italia, una litera, cuyas cortinas de cuero ilide Córdobera ocultaban cuidadosamente el interior del coche, se detuvo ante la puerta y quedóse en él una mujer y un hombre, ambos vestidos

ambos eran jóvenes, ambos hermosos y parecían amarse. La gente chismosa y pobre del barrio latino y del arrabal de San Marcelo se admiró de esta llegada, abrigando las esperanzas de saber muy pronto quiénes eran los nuevos dueños del solitario palacio; pero se equivocaron completamente.

Los recién llegados encerraronse en el palacio, que según dijimos anteriormente hacia algún tiempo que se estaba rebocando, y como si hub-

bieran temido que alguien fuese a robarles su felicidad, aquella noche visitaron secretamente los ojos de todos, oyeron cuánto pudieron de las oportunas miradas del vulgo, estableciéndose de asistir a las muchas fiestas que se daban continuamente en el Louvre, en Chambord y en Rambouillet.

Rapaz se les veía sombra no fuese a la escena de la flamenca que solía pasarse cogidos de la mano, portando sombrillas aladas del parque, iban en una balsa que surcaba las tranquilas y limpias aguas del río.

Ya habrá el lector adivinado que estos dos jóvenes, estas amantes celosos de su propia felicidad no eran otros que el jóven marqués de Saint-André y su bella esposa María de Polv.

Ahora bien, la tarde del mismo día en que Mme. de Etampes y la del finalización de Rambouillet se ponían el sol, pasaban lentamente los enamorados apoyos cogidos del brazo, por las sombras aladas del frondoso jardín, abriendo y cerrando sus amorosos coloquios.

(109)

dré que Raquel es un hermético desconocido del delfín de Francia.

—Qué es, la que decis?

El marqués no tuvo tiempo de contestar, pues el orio lejano de una campana heló la palabra en sus labios, arrancando una exclamación de sorpresa y temor, salió a la calle, 15000.

Esta campana servía para avisar a los dueños misteriosos del palacio de la llegada de un estrangulo.

Quién vendría a turbar el silencio de aquella casa?

Quién iría a distraer a los jóvenes de sus amorosos coloquios?

Los seres felices no esperan otra dicha, y deben por consecuencia estremecerse al menor ruido y temer sin cesar una catástrofe.

Mr. de Saint-André y su jóven esposa habían ocultado tan perfectamente su felicidad entre la sombra y el misterio, y alejándose del ruido del mundo de tal modo, que nadie les incomodaba tanto como la aparición de algún testigo importuno.

Los Sres. suscriptores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XVIII.

Larco.—Señor vizconde de Hunan. Pamplona.—Señor conde de Heredia. Spinola.—D. Joaquín María Marqués. Pedro Javier Izquierdo.—D. José María Clara. D. Francisco Navarro Villoslada. D. Javier Ozcaniz y D. Manuel Echevarría.

Oruense.—D. Gabriel Anduaga. D. Cesario Fernández Losada. D. Manuel Montant y Durán. D. Juan Valero de Tornos.

Guanzo de Limia.—D. José García Camba. D. Tomás Suárez de Puga. D. Agustín de Torres Valderrama y D. Mariano Lacy.

Oviedo.—D. Felipe de Vereterra. D. Domingo Ganeja. D. Salustiano González Regueral. D. Alejandro Mon. D. Antonio Cabanilles y D. Lorenzo Nicolás Quintana.

Asturias.—Señor conde de Toreno. D. Alejandro Méndez de Luarca. D. Francisco Bernardo de Quiros. D. Luis Pidal y Mon. D. Antonio Pérez Campomanes y D. Francisco Eleuterio de Sierra.

Soria.—D. Rafael Ramírez de Arellano. D. Jacinto Ruiz y D. Castor Martín de Miguel.

Teruel.—D. Carlos Rivera. D. Juan de Ota. D. José María de Soto, Barón de Escrich. D. Joaquín Calvo.

Zamora.—D. Claudio Moyano. D. Antonio Jesús Arias, Marqués de los Salados. D. José Reina. D. Bradío Rodríguez y D. Manuel Ruiz del Árbol.

ESTRANJERAS.

El ministro húngaro ha quedado al emperador de Austria da destinación del principado de Bischentstein, comandante en jefe del ejército austriaco en Hungría, a causa de una circunstancia que ha llevado al resultado, por lo tanto, una ventaja para el Estado de 11.935.512 rs. vna.

En la cuarta semana de febrero ingresaron en la caja general de Depósitos 2.071.255 escudos en metalico y 1.594.100 escudos en papel. Las devoluciones imponeraron en el mismo período 1.921.732 en metalico, y 1.435.258 en papel.

En la sesión celebrada el 16 por la junta superior de ventas de bienes nacionales se adjudicaron 1.532 fincas, que salieron a subasta por 13.177.085 reales y se remataron en 25.112.597, habiendo resultado, por lo tanto, una ventaja para el Estado de 11.935.512 rs. vna.

En la propia junta se han aprobado

lazos de 1.812 pesos, que fueron liquidados el 27 de febrero.

Dice un corresponsal de Cartagena que continúan los trabajos de la fragata «Zaragoza», que será uno de nuestros mejores barcos. Tiene de eslora 309 pies y 7 pulgadas, 53 de manga, 28 de fondo, 7 de puntal. Máquina 800 caballos. Artillería, dos piezas de 28 centímetros, tres de 22 y diez y seis de 20. Su desplazamiento total en armamentos y víveres, 5416 toneladas. Sus carboneras son de cubata de 500 toneladas. Las planchas de su blindaje son 413. El grueso máximo es 9 centímetros y el mínimo, pesan 1050 toneladas, y es su costo 3.719.000 pesos. Se halla en la máquina colocando sus calderas, y luego entrará en el dique flotante donde hoy se halla la «Resolución.»

Según El Correo de Aragón se trata de llevar a la Universidad de Zaragoza la facultad de Medicina y Ciencias bestiales del bachillerato, ya que no hasta entonces iniciaría.

Mendoza.—Conde de San Juan. D. Gabino Tejada. D. Carlos Giménez y D. Salvador González Montero.

Madrid.—D. Francisco Mendoza Alvarado. Conde de Heredia. Spinola. D. Manuel Pérez de la Pezuela. D. Juan de Troya. D. Hortolano. Conde de Superunda. D. Luis Díaz Perea. D. Francisco de Paula Lobo.

Murcia.—D. Agustín Bracho y D. Francisco Melgarejo.

Cartagena.—D. Tomás Valarino y D. Lope Gisbert.

(110)

me en un baile de máscaras con que nos despedía a la nobleza de Milán.

se acercó a mí un caballero creyendo que yo era María de Polv. mi camarista, con tono misterioso me dijo estas palabras:

«Mr. de Saint-André se bate mañana, el rayo el alba astrayos de la puerta de Turín y quisiera ver por última vez la melancólica voz de Yo me estremecí al oír la voz de

aquel jóven, que parecía ejercer sobre mí una especie de fascinación, y para no descubrir mi incógnito le dije que iría a ver a Mr. de Saint-André, después de lo cual nos separamos.

No le he vuelto a ver, continuó Catalina, pero no olvidaré nunca su fisonomía, tanto más cuanto que al salir de Milán a la mañana siguiente, y herido en brazos de su amiga al pasar por la puerta de Turín.

—Ah! señora, repuso Mme. de Etampes, os doy gracias por este regalo, que acabo de de alguna lu-

14

roso, registrado de la audiencia de este territorio, ha sido trasladado á la de Valencia.

EXPOSICIONES. — Hé aquí los que contenían últimamente las hijuelas de esta provincia: Aguilar, 105. Baena, 62. Buñol, 83. Cabra, 116. Castro, 64. Fuentes Oriejo, 27. Hinojosa, 73. Lucena, 139. Montilla, 116. Montoro, 114. Pozoblanco, 65. Priego, 154. Posadas, 74. Ronda, 45.

VACUNA. — Creemos interesante y hoy oportuna la publicación de las siguientes conclusiones tomadas de una memoria presentada á la Academia de Ciencias de la Habana, por el Dr. D. Juan Havo, sobre la vacuna. Dice así: —

Primera. La vacuna es el preservativo de la viruela.

Segunda. Esta preservación dura por lo menos diez años.

Tercera. Después de diez años la vacuna puede,

por excepción, atacar á los antiguos vacunados.

Cuarto. La revacunación es el único medio seguro y casi infalible de contraprobar las vacunas anteriores, distinguiendo á los que la vacuna ha preservado para siempre, que es la inmensa mayoría, de los que han perdido este privilegio orgánico y pueden estar dispuestos a contraer la viruela.

Quinto. Todo el mundo debe vacunarse en el primer año de la vida.

Sexto. Todo el mundo debe de revacunarse diez años después,

en caso de epidemia, y calorco años en épocas normales.

Causa. — El juzgado de Fuentes Oriejo, cita por edictos a Francisco Robledo, por que pida la sentencia en causa que se le ha seguido por lesiones.

Uniforme. — Se ha reformado el traje de los señores capellanes castrenses que, según reglamento, se comprenderá en adelante de pantalón y chaleco negro, levita azul turquesa, alzuelo negro con ribete azul y sombrero apuntado con la escarpa naciona.

Sorpresas agradables. — En el sorteo de la lotería celebrado el 16 han obtenido los madrileños premios de 200,000, 80,000, 40,000 y 20,000 escudos.

No fumo. — Dentro de poco sera preciso un diccionario para saber el nombre de los cigarrillos que se elaboran con el objeto de escritar le gusto. Los que se van a elaborar en la fábrica de Madrid se denominarán «cigarrillos de Madrid». Repetimos, de lo que estamos causados.

de decir, que los cigarros peninsulares de tres cuartos se mejoren para bien del pueblo.

Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

A ella. — Palmera del desierto, lirio del valle, — deja que mis amores — lánguido cante. — Deja bien mio, — que te dedico dueña — de mi alivio.

Ah! quisiera morirte, — pero lo debo, — porque mas que yo diga dirás tu espíritu. — Y tú qué contestarás — qui na lie verte pude — sin adorarte? — No es cierto que lo sabes, — oíndida en mí — No es cierto — que es inútil — que yo te diga? — Y yo es muy justo — que te amo yo, que tengo — siempre buen gusto?

Buen ejemplo. — Según noticias recibidas de Nueva York, sir Peabody ha dado dos millones de duros para emplearlos en la educación de la juventud en los Estados del Sur sin distinción de colores. ¡Qué no tuviéramos por acá al igual imitador de sir Peabody!

Bueno fuera. — Dícese que un médico de Montpellier ha encontrado el medio de curar la tisis pulmonar, y que consiste en alimentar al enfermo con carne preparada de un modo especial, y con bebidas alcohólicas. No podrá decirse aquí que es peor el remedio que la enfermedad.

Dialogo entre la vida y la muerte. — ¿Qué buscas, pobre esquife? — Busco ergullosa á la vida, — porque necesita presumida — quiere violar mi secreto. — En vano intentas guardarte, — pues es grande su valía. — A torso baldón vendría, — hacer de su mengua alarde. — Muerte, tu lábil deter, — la vida sólo es gozar. — Si Rica me da tu destino, — pues si ya en el mejor de los casos, — se concluye de penar.

— Que fuere, muerte, sin mí? — Lo que

que alusiva en el poema de la vida.

Salidas. — Para Madrid y su carrera á las 5 de la mañana.

BOLETA DE MADRID. — Consolidado 33, 65. Diferido 31, 40. Deuda amortizable de primera clase 90,00. Id. de segunda 90,00. Id. del personal 16, 70. Acciones del Banco de España 147, 00. Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las 10 de la tarde del día 15 de Marzo á igual hora del 16.

Trigo 100 fanegas de 00 a 45 rs. Cebada 80 fanegas de 00 a 40.

Aceite en los molinos, de 00 a 26 id., en la ciudad, de 00 a 39. Jabón blando á 19 cuartos libra.

Carné de vaca á 38 cuartos libra. SEVILLA.

En la Alhóndiga. Trigo de 58 a 62. Cebada de 53 a 57. Fuera de la Alhóndiga. Trigo de 50 a 60. Cebada de 29 a 30. Habas de 00 a 40. Aceite de 48 a 49. GRANADA. Trigo de 38 a 51. Cebada de 26 a 30. Lanas de 36 a 38. Segunda clase 26 rs. 75 cént. Tercera clase 16 rs. 50 cént.

De Córdoba á Andújar.

Habrá además del anterior un tren que corre solamente entre estas dos poblaciones.

Sale de Andújar á las 7 y 10 minutos de la mañana y llegará á Córdoba á las 3 y 5 minutos de la tarde.

Para Sevilla, segunda expedición, á las 7 y 15 minutos de la mañana.

Para Málaga y su carrera á las 3 y 25 minutos de la tarde.

Para los pueblos de la sierra á las 4 y 30 minutos de la tarde.

SECCION COMERCIAL.

De Córdoba á Madrid.

Habrá un solo tren, que saldrá de Córdoba á las 5 de la mañana, y llegará á Madrid á las 11 y 5 minutos de la noche. Saldrá de Madrid á las 9 y 55 minutos de la noche, y llegará á Córdoba á las 3 y 5 minutos de la tarde.

Precios: en primera clase 192 rs. 50 cént. ; segunda clase 150 rs. 75 cént. ; tercera clase 92 rs. 50 cént.

De Córdoba á Andújar.

Habrá además del anterior un tren que corre solamente entre estas dos poblaciones.

Sale de Andújar á las 7 y 10 minutos de la tarde, y llegará á Córdoba á las 3 y 5 minutos de la misma.

De Andújar á la noche, y llegará á Andújar á las 8 y 5 minutos de la noche.

Precios: Primera clase, 84 rs. 50 cént. ; segunda clase, 26 rs. 75 cént. ; tercera clase, 16 rs. 50 cént.

De Córdoba á Sevilla.

Habrá dos trenes diarios. Saldrá el primero de Córdoba á las 7 y 15 minutos de la mañana, llegando á Sevilla á las 11 y 45 minutos de la misma. De Sevilla sale á las 8 de la mañana y llega á Córdoba á las 12 y 45 minutos de la tarde.

El segundo tren sale de Córdoba á las 3 y 35 minutos de la tarde, y llega á Sevilla á las 7 y 45 minutos de la noche. Este tren conduce el correo general y se puede dirigir directamente á Cádiz. De Sevilla sale á las 12 de la noche y llega á Córdoba á las 4 y 20 minutos de la mañana. Este tren conduce el correo y se puede venir directamente de Cádiz.

De Sevilla, segunda expedición, á las 12 y 45 minutos de la tarde.

De Málaga y su carrera á las 4 y 7 minutos de la mañana.

De Sevilla, segunda expedición, á las 12 y 45 minutos de la tarde.

De Málaga y su carrera á las 4 y 7 minutos de la mañana.

De los pueblos de la sierra á las 3 de la mañana.

sia mi fuerza, vida — pues si eres apetecida, — en mi consiste, no en ti. — Pero yo soy la existencia, — sin mí el orbe no sería, — y soñó letargo estaría, — ociosa la omnipotencia. — Te ejea la ausencia fatal — y es loco, vida, tu intento; — mi letargo es naci piente — á otra existencia eterna.

Curiosidad glotonia. — Una vez el gobernador de Buenos-Aires convocó á comer á varios geles de las parcialidades de aborigenes, y como hubiera en la mesa un frasco de mostaza inglesa, uno de los caciques quiso probarlo sin informarse antes de lo que era: tomó en efecto una cucharada como si se tratara de algas, alimento, y al momento se le contrajeron los músculos de la cara y se le escaparon gruesas lágrimas. Otro cacique que lo notó preguntó al lloroso qué le pasaba; á lo que este contestó: «me he acordado que hoy hace un año que murio mi padre, que era tan bueno». — Poco después el cacique preguntó: «¿que es ini til?» — «No es cierto — que es inutil — que yo te diga?» — Y yo es muy justo — que te amo yo, que tengo — siempre buen gusto?»

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Curiosidad glotonia. — Una vez el gobernador de Buenos-Aires convocó á comer á varios geles de las parcialidades de aborigenes, y como hubiera en la mesa un frasco de mostaza inglesa, uno de los caciques quiso probarlo sin informarse antes de lo que era: tomó en efecto una cucharada como si se tratara de algas, alimento, y al momento se le contrajeron los músculos de la cara y se le escaparon gruesas lágrimas. Otro cacique que lo notó preguntó al lloroso qué le pasaba; á lo que este contestó: «me he acordado que hoy hace un año que murio mi padre, que era tan bueno». — Poco después el cacique preguntó: «¿que es ini til?» — «No es cierto — que es inutil — que yo te diga?» — Y yo es muy justo — que te amo yo, que tengo — siempre buen gusto?»

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del muelle en Tarragona una lancha armada con dos ruedas con palas, á la manera de un buque de vapor. Estas ruedas daban rápidas vueltas movidas por un sencillo mecanismo, que por medio de un manubrio manejaba un solo hombre, y era tal el impulso como el que la hubieran dado seis vigorosos remeros. Tal debió ser el mecanismo que Blasco de Garay ensayó en el puerto de Barcelona en 1843, segun una luminosa memoria que escribió D. Joaquín Rubio y Ors y se publicó en la *Revista de Cataluña* en el año de 1862.

Efecto. — Adelantos. — El domingo 10 por tarde llamaba la atención de los concurrentes al paseo del

